

Flor de Córdoba. Hija predilecta 2015

Flor de Córdoba (Florentina Rodríguez Lora), nacida en Fuente Palmera el 13 de junio de 1940, recuerda aquellos años de miseria y hambre, y hace una confesión “Yo creo que el hambre me enseñó a cantar”. Y cuenta que a veces el cura Don Laureano siempre le daba algo, pero le pedía que le cantara una soleá.

Así que como dice el refrán estudia más un “necesitao” que un “abogao” y que estudia más un pobre que uno que todo lo tiene. Desde muy joven destacó dentro del mundo del flamenco, actuando como todos los que empiezan en fiestas, en encuentros familiares o locales.

Pero su voz fue saliendo de las pequeñas fronteras de Fuente Palmera y su particular versión de Los Cuatro Muleros es la que le llevó a adquirir un gran peso en ese difícil mundo del cante, y especialmente para una mujer.

Tuvo suerte Flor porque, paso a paso, se convirtió en una de las cantaoras cordobesas que más proyección ha tenido dentro de la industria discográfica. Más de 40 grabaciones discográficas, con títulos como La Rosa o La Romería Loreña la convierten en una verdadera estrella del momento y en una cantante muy popular.

Respetada y admirada en el mundo del flamenco, y también en el de la copla, tuvo siempre como referente y maestro a Pepe Marchena, quien confesó la admiración que sentía por la que fue, según él, su versión femenina, aunque siempre de una manera muy personal, lo que la hacía única y diferente.

En este mundillo tan propio y peculiar se codeó con los grandes. Estrellita Castro, que fue su compañera, decía de ella que por aquel entonces, Flor de Córdoba era la mejor. Y muchos otros compañeros y compañeras de arte, entre los que se pueden contar a Marifé de Triana, La Niña de la Puebla, La Niña de Antequera Rafael Farina o Antonio Molina le profesaron siempre su admiración, su cariño y un especial respeto.

Vida artística

Flor de Córdoba realizó sus primeras grabaciones con poco más de 20 años, a principios de los 60, versionando a ritmo de soleares y fandangos Los cuatro muleros o la milonga La rosa, coplas a las que ya antes había prestado su voz y su propia versión el cantaor Pepe Marchena.

En 1963, grabaría para RCA, los temas Al extranjero me fui, Me voy a marchar a Graná y A una nación extranjera. Un año más tarde y para Marfer, donde realizaría la mayor parte de sus grabaciones, registra entre otros las soleares Flor de Córdoba, Rumbo y Tronío que grabara también Carmen Jara, las peteneras 20 de mayo, los fandangos Ven volando, la Romería loreña que estrenara el Niño de la Huerta y unos preciosos tientos titulados Rejas de bronce.

También grabaría un disco de villancicos entre los que podemos destacar Campanas de Navidad. A 1965 pertenecen los tientos Más importante, la rumba- milonga Rosas y espinos, el tanguillo No suspires por mí, los Fandangos de romería o La luna y el toro.

A partir de 1966 Flor de Córdoba comenzaba a triunfar por toda España. En Madrid, realizaba numerosas actuaciones en el Imperio junto a Porrinas de Badajoz, Tomás de Antequera, Juanito Osuna y Mary Mistral.

En octubre se presentaba en el Teatro Calderón de la mano de Juan Valderrama, en un espectáculo titulado Todos contra mí, musical flamenco formado por otros grandes artistas tales como Niña de Antequera, Amina o Lolita Valderrama.

En las vísperas de Navidad de aquel 1966, Flor de Córdoba, interviene en el fin de fiesta de un Gran Festival Homenaje al Artista Español, celebrado en el Circo Price.

No han faltado actuaciones suyas en la Televisión y la radio. En 1967 participó en el reparto de la película "Los celos y el duende". En el libro Rubito de Pastora. Pasión por el Flamenco. De Fuente Carreteros a Badalona, se menciona un concurso nacional de los años 60 patrocinado por la marca de refrescos "La Revoltosa" que ganó Flor de Córdoba. En el mismo acontecimiento terminó en tercera posición el también colono, Rubito de Pastora, de Fuente Carreteros.

El 29 de agosto de 2014 Flor de Córdoba, nuestra paisana, fue homenajeada por el Ilmo. Ayto. de Córdoba con la participación en el acto de artistas de baile, cante e interpretación. El acto se llevó a cabo en el Parque de los Omeyas y supuso un tributo a la carrera de la artista cordobesa.

Y termino con unos versos que dedicó a Flor de Córdoba un letrista egabrense cuyo nombre no he logrado encontrar.

Por la gracia de una tierra

A la par cristiana y mora

Se desgranó tu garganta

Como un rosario de coplas.

Como una fuente del cante,

Aureolada y señora

Porque tu voz la fundieron

Los plateros cordobeses

Con alondras de guitarras

Hechas de miel y caoba

¡Ay Florentina Rodríguez,

Florentina Flor de Córdoba:

Dime que no me camelas,

Pero dímelo con coplas.

El ayuntamiento de Fuente Palmera a propuesta de sus grupos políticos municipales acordó otorgarle a Florentina Rodríguez el título honorífico de Hija predilecta de la Colonia.

La trayectoria personal y artística expuesta, cuyos méritos han sido ampliamente puntualizados en este escrito, da fe de una vida dedicada al arte y la hace merecedora del título de Hija Predilecta de la Colonia, saldando así su pueblo, una deuda para con ella, que sin alharacas ha paseado por escenarios de toda España y fuera de ella un estilo peculiar de

entender el flamenco y la copla y el nombre de esta tierra suya, que la tenía escondida en la sombra del olvido. Hoy es un deber reconocerla con este título de Hija predilecta. Y sus méritos que han sido ampliamente expuestos en este escrito, justifican sobradamente la entrega de dicho título.

María del Carmen Troyano